



Asamblea General

Distr. general
30 de julio de 2010

Original: español

64° período de sesiones

Tema 23 del programa

Cuestión de las Islas Malvinas (Falkland Islands)

Carta de fecha 27 de julio de 2010 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas

Siguiendo instrucciones de mi Gobierno, tengo el honor de transmitir adjunta copia de la nota del Gobierno argentino del 23 de julio de 2010, entregada a la Embajada del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en Buenos Aires en rechazo a la totalidad del contenido de la nota distribuida como documento de la Asamblea General A/64/675 (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien disponer que la presente nota y su anexo se distribuyan como documento de la Asamblea General en relación con el tema 23 del programa, relativo a la cuestión de las Islas Malvinas.

(Firmado) **Diego Limeres**
Ministro
Representante Permanente Adjunto
Encargado de Negocios interino

* Publicado nuevamente por razones técnicas el 10 de agosto de 2010.



Anexo de la carta de fecha 27 de julio de 2010 dirigida al Secretario General por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de la Argentina ante las Naciones Unidas

El Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto -Dirección General de Malvinas y Atlántico Sur— presenta sus atentos saludos a la Embajada del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en la República Argentina y desea referirse a la nota dirigida al Secretario General de las Naciones Unidas y distribuida como documento oficial de las Naciones Unidas con la signatura A/64/675.

El Gobierno argentino rechaza en su totalidad el contenido de dicha comunicación.

El principio de autodeterminación de los pueblos alegado por el Reino Unido como único argumento para sustentar su posición en la disputa de soberanía, no es aplicable a la “Cuestión de las Islas Malvinas”. Así se refleja en las resoluciones 2065 (XX), 3160 (XXVIII), 31/49, 37/9, 38/12, 39/6, 40/21, 41/40, 42/19 y 43/25 de la Asamblea General de las Naciones Unidas, como también las resoluciones que anualmente adopta el Comité Especial de Descolonización de las Naciones Unidas. Esas resoluciones han caracterizado a la “Cuestión de las Islas Malvinas” como un caso colonial especial y particular, consistente en una disputa de soberanía entre la República Argentina y el Reino Unido, que debe ser resuelta mediante negociaciones entre ambas partes, teniendo en cuenta los intereses de los habitantes de las islas.

Por lo tanto, la Argentina reitera su rechazo a la pretensión del Reino Unido de aplicar el principio de autodeterminación de los pueblos a la “Cuestión de las Islas Malvinas” y a cualquier alegado ejercicio de tal derecho. Por otra parte, la pretensión británica de condicionar su obligación de reanudar las negociaciones de soberanía con la Argentina sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y *los* espacios marítimos circundantes carece de todo fundamento y es contraria a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y a las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

La Argentina considera necesario, asimismo, formular varias consideraciones en relación con lo manifestado por el Reino Unido acerca de los entendimientos provisorios bajo fórmula de soberanía en su nota del 18 de febrero pasado.

La República Argentina no es contraria a cooperar con el Reino Unido en aspectos prácticos que se derivan de la situación de hecho imperante en el Atlántico Sur, bajo el debido resguardo jurídico y con el objeto de crear el marco propicio para que las dos partes puedan reanudar las negociaciones requeridas por la comunidad internacional.

Surge con claridad de esos entendimientos que éstos están específicamente referidos a la controversia de soberanía entre la República Argentina y el Reino Unido sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes. De acuerdo con el derecho internacional, los dos países están obligados a resolver pacíficamente esa controversia. De allí que la pretensión de que esos entendimientos pudieran no ser “provisorios” no es coherente con una interpretación de buena fe de los principios de la Carta. Dichos entendimientos son

necesariamente provisionales, a menos que una de las partes en la controversia se proponga incumplir indefinidamente con sus obligaciones en materia de solución pacífica, negándose a reanudar las negociaciones sobre el fondo de la controversia de soberanía.

La Argentina ha señalado reiteradamente al Reino Unido la profunda inconsistencia entre los compromisos asumidos en los mencionados entendimientos provisorios y su deliberado accionar unilateral en la aplicación de los mismos. Tal accionar, además, pretende introducir modificaciones en la situación mientras las Islas están atravesando por el proceso recomendado en las resoluciones de la Asamblea General, en abierta contradicción con la resolución 31/49.

Por otra parte, la nota británica del 18 de febrero pasado parece ignorar el ámbito espacial de la controversia de soberanía y de los entendimientos bilaterales. La Argentina le recuerda al Reino Unido que ese ámbito espacial comprende a las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sándwich del Sur y los espacios marítimos circundantes (“... and *the* surrounding maritime areas”)¹.

La República Argentina reafirma sus legítimos derechos de soberanía sobre las Islas Malvinas, Georgias del Sur y Sandwich del Sur y los espacios marítimos circundantes, que forman parte integrante de su territorio nacional y que se hallan bajo la ilegítima ocupación británica.

El Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto —Dirección General de Malvinas y Atlántico Sur— reitera a la Embajada del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte en la República Argentina las expresiones de su más alta y distinguida consideración.

Buenos Aires, 23 de julio de 2010.

¹ Declaración conjunta de las delegaciones de la República Argentina y del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Madrid, 19 de octubre de 1989.